

151
Sr. Jorge Godoy,

Latin American Press Syndicate.

Washington. D. C.

Distinguido señor mío:

La magnitud del conflicto a que se refiere usted es tanta, que se siente uno sobrecogido al considerar siquiera alguno de sus aspectos. Pero no me ^{es} posible desatender su atenta petición; y voy a contestarla, ciñéndome a sus términos.

Estoy persuadido, y creo que lo está todo el mundo, de que esta guerra, que ha arrastrado ya buena parte, y amenaza con arrastrar en breve a casi toda Europa, y por tanto a sus inmensas colonias, trastorna, por lo pronto, la vida económica de los pueblos de este lado del océano, y puede, a la larga, afectarlos socialmente. En nuestros tiempos, están demasiados cerca unas de otras las naciones de nuestro grupo de civilización y sus intereses de todo orden se encuentran estrechamente intrincados; de tal suerte que resulta imposible una revolución tan grave, en el orden moral y en el material, sin que sus consecuencias dejen de sentirse sordamente ahora y plenamente después, en el inmenso radio de su influencia.

No hay más que pensar en los profundos surcos de odio y de recelo, de desconfianza mutua y aun de desconfianza en sí mismo, que ha de dejar en pos de sí esta espantosa conflagración que ha deshecho tantas ilusiones, para darse uno cuenta de que entramos en un período singularmente tormentoso de la vida de la humanidad.

Los intereses materiales constituyen el fondo de toda vida, individual y colectiva. Muy cierto. Pero aun estos sufren la influencia poderosa de los estados de pasión, sobre todos si son deprimen-
tes. Cuando dominan la ira y el terror se trabaja ^{mal;} y mal productora

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

es mal comerciante.

Me parece indudable que el comercio entre Cuba y los Estados Unidos aumentará de momento y por algún tiempo. Mas, si la guerra europea se prolonga, y sólo con ésto, por múltiples razones y sobre todo porque nosotros los cubanos perderemos de día en día en capacidad de producir y adquirir, temo que ese comercio disminuya, hasta el punto de embarazar gravemente nuestra existencia económica.

Resulta peligroso, para quien no es perito en achaques militares, ni sabe nada de los hilos diplomáticos, arriesgarse a dar su parecer sobre la duración del conflicto. Todo lo que me atrevo a decir es, que dada la igualdad de recursos de todo orden en hombres, en equipo, en inventos y sus aplicaciones, en pericia, en ciencia, se siente uno más inclinado a temer que dure mucho, que a esperar que se prolongue poco este desastre universal.

No vea usted en todo esto, sino mi deseo de complacer a usted, dando respuesta, según mis alcances, a sus importantes preguntas.

Su más atento s. s.

Enrique José Varona

Vedado, 4 de noviembre de 1914.

() Esta carta se publicó primero en The Washington Post, en inglés, y el Sr. Godoy la publicó después, en el Semanario Gráfico de esta ciudad, en una sección rotulada Desde Yanquilandia, en unión de las opiniones emitidas sobre el mismo asunto por los señores Carlos Manuel de Céspedes y Raimundo Cabrera.

